



La Danza de los SIGNOS

ISA MOTTA ARATA

Colección Obra Poética Visual

Isa Motta Arata (Santiago, 1974).

Psicóloga, Artista & Poeta Taoísta, ítalo-chilena. Desde 2020 desarrolla la «Psicología Taoísta» y crea Galería Editorial OBRA ABIERTA. Su pasión: el Crecimiento humano. Estudió Artes visuales en la Universidad de Chile y Psicología en la Universidad Diego Portales. En 2000 toma consciencia de su obra caligráfica, creando SIGNOS (2001-) y sus “espirales” exhibidos en: Museo Nacional de Bellas Artes, Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile (Quinta Normal y Parque Forestal), Museo Antropológico Sebastián Englert (Rapa Nui), Congreso Nacional (Valparaíso), La Sebastiana (Valparaíso), Centro Cultural Palacio La Moneda (Cineteca Nacional), Galería Posada del Corregidor (Santiago), Correos de Chile (Plaza de Armas, Santiago), Galería de Arte de la Universidad Católica de Temuco, Pratt Institute (Brooklyn), Palacio de la ONU (New York), Off Bienal Venecia, REDCSUR Red Conceptual Sur, Woman Artist Museum, Santana Art Gallery (Madrid), M.F.F. Mülheim, entre otros. Actualmente, está dedicada a su Consulta psicológica, SIGNOS & OBRA ABIERTA. Vive en Santiago de Chile.

IG @isamottaarata
linktr.ee/obraabierta

*« Algunas cosas pueden parecer nada y lo son todo.
Hay que saber ver, aprender a apreciar lo menudo
y a despreciar lo que sólo hace bulto.
Nada que parece grande o que reluce en exceso tiene gran validez.
Lo bueno es aquello que sin grandes destellos lo llena todo. »*

Carmen Laforet

*« J'aime l'autorité du noir.
C'est une couleur qui ne transige pas. »*

Pierre Soulages



« *Despojar el adorno* »

Índice

signo 01 «*El Sentido silente*» | Portada

signo 02 «*Despojar el adorno*» | citas

signo 03 «*Lo menudo, gigante*» | Índice

I Presentación

signo 04 «*Cuando el no-Arte es Arte*»

II Manifiesto

signo 05 «*Raíz*»

III SIGNOS: un fluir de los afectos.

Texto de Marta Hernández Parraguez

signo 06 «*Encuentro*»

IV Sentido formal y poético de los SIGNOS

signo 07 «*Atravesar lo previsible*»

4.1 Nacen de la nostalgia y el juego

signo 08 «*El giro inevitable del Sentido*»

4.2 La inspiración erótica

signo 09 «*Dejar caer lo sensual*»

4.3 Integración

signo 10 «*Elevación*»

4.4 Estética Universal

signo 11 «*Cuando el lenguaje lo abarca todo*»

4.5 Arte Taoísta

signo 12 «*Silencio sonoro*»

4.6 Wu wei

signo 13 «*Lo espontáneo, sin esfuerzo*»

4.7 Cuando el azar es “Sincronía”

signo 14 «*Lo lúdico, aparentemente, fortuito*»

4.8 Simpleza de procedimientos y resultados

signo 15 «*Restablecer lo ‘simple’ como mandato*»

4.9 La Belleza en el centro

signo 16 «*Donde todo converge*»

4.10 Versatilidad productiva

signo 17 «*Lo infinito alcanzando su orden*»

4.11 Bordes entre lo pictórico, el diseño y la poesía visual

signo 18 «*Las fronteras difusas, permeables*»

4.12 Armonía

signo 19 «*Equilibrio*»

4.13 Unir, Reunir

signo 20 «*El espacio Vacío necesario para la creación*»

4.14 Retorno

signo 21 «*Penetrar en el Abismo*»

4.15 Nombrar o no nombrar el SIGNO

signo 22 «*Crear vehículos de puentes*»

4.16 Lo espiritual en los SIGNOS

signo 23 «*Lluvia de Sentidos*»

4.17 Cuando el Aguatinta negra enamora...

signo 24 «*Lo Insondable*»

4.18 Prescindir del color

signo 25 «*El color único*»

4.19 Poética de lo pequeño que crece en lo Invisible

signo 26 «*Lo magnánimo diminuto*»

4.20 De la caligrafía al gesto!

signo 27 «*El trazo juguetón de la mano*»

4.21 El viaje de los SIGNOS hasta su retorno
al libro

signo 28 «*Los límites que se desvanecen hasta alcanzar el
origen*»

4.22 OBRA ABIERTA como Meta-signo

signo 29 «*La reunión Sublime*»

4.23 Apertura al Prints en gran formato
descartada

signo 30 «*Arquitectura de una apuesta*»

4.24 Apertura a las derivaciones del SIGNO:
Diseño, Escultura, Arquitectura...

signo 31 «*Despliegue infinito*»

4.25 Los SIGNOS buscan conectarnos con
nuestro “Origen Sagrado”: el asombro, la belleza
e inocencia.

signo 32 «*Recuperación de la ternura*»

V Despedida | SIGNOS, el lenguaje de Venus

signo 33 «*Crucigrama circular*»

signo 34 «*Aprender lo incierto*» | previo a
Colecciones

Colecciones

Contraportada | texto síntesis



« *Lo menudo, gigante* »

I Presentación

*« Cuando lo elegante, es austero;
y lo pequeño, monumental. »*

Llegué al Arte, buscándome, porque estudiando Psicología me ‘fragmenté’ y necesité recuperar mis piezas. Tanta racionalización me hizo daño. A la vez, mi pregunta por el «alma humana» continuaba sin resolverse. Intuí, por lo tanto, que el Arte sí podría ayudarme a responder mi inquietud y me impulsaría a iniciar el “Gran Viaje”. Más tarde, volvería a la psicología transformada en «Psicología Taoísta», comprendiendo un poco más aquella interrogante y conquistada por la búsqueda incesante de aquella respuesta ‘escurridiza’ que, como un ABISMO INSONDABLE, me tomará toda la vida aprehender. Pero, en aquel entonces, en mi primer taller de pintura en la Universidad, nos invitaron a una demostración de Arte Japonés en el Museo de Arte Contemporáneo el año 2000. Se presentaron varios estilos de pintura tradicional japonesa. La muestra que me interesó, sin embargo, fue la de pintura SHO; donde el artista, con un gran pincel y aguatinta negra, realizó la caligrafía gestual. ¡Fue tan hermoso el ritual! Primero, se tendió una tela azul oscura, de seda, sobre el piso; luego, delicadamente, se puso el papel de arroz de forma

vertical, sobre la tela, de formato como el de un “cuerpo”; y, al final, el artista realizó los trazos. Todo impregnado de una poderosa presencia fuerte y suave, a la vez; elegante y profundamente erótica. Y esta vez - como cuando decidí estudiar psicología a mis 11 años o como cuando descubrí que Arturo era “el amor de mi vida” - mi alma (me) gritó: «¡Eso es! ¡Esta es tu máxima “Realización”! ¡Esto vienes a crear!». Así, al año siguiente nacerían los SIGNOS... de la misma Aguatinta negra.

Me fascinan los SIGNOS. Es una escritura única, absolutamente original. Soy una fan y enamorada de los SIGNOS. Me conectan con la belleza y la armonía de lo simple y lo pequeño / inmenso, como la semilla que se sabe árbol. Sé que los pintaré toda la vida. Los SIGNOS tienen un método. Son la superposición de todo el Alfabeto Español y números, en sus 4 posiciones; a veces con 1 veladura (7744 variaciones), otras veces con 2 veladuras al “azar”, mediante el trazo sinuoso. Lo cierto, es que más allá de haber creado un Lenguaje visual, los SIGNOS me ‘sostuvieron’ en los momentos más difíciles y me acompañaron a transitar aquel tiempo de soledad. Quién sabe si en el futuro “florezcan” convertidos en diseños de patrones para prendas de vestir como corbatas ó papel mural, alfombras ó diseños de loza fina ó se transformen en serigrafías de gran formato ó sean esculturas ó partituras de World Music y

Jazz ó arquitecturas que integren lo paisajístico desde un mismo dibujo/ciudad. El Universo es vasto e infinito cuando el corazón está abierto y receptivo a la «transformación permanente»; que es el lugar donde todo puede suceder, donde todo puede ser imaginado y creado, y donde está la Vida. Les dejo estas páginas de reflexión y gratitud, desde otra perspectiva, donde los SIGNOS son nuevamente sus protagonistas.

Isa Motta Arata
Santiago, 15 de Febrero de 2025



« Cuando el no-Arte es Arte »

II Manifiesto:

« l a r a H í z d e t o d o e s i e m p r e l a m i s m a ».

Probablemente, en 2006 naciera este manifiesto de una frase. De todos modos, fue publicado en una exposición en 2008, en el Museo de Arte Contemporáneo, sede Quinta Normal, Santiago de Chile. La muestra se llamó “Pliegue” y se compuso por 3 instalaciones, cada una montada en su sala, y en la cual fueron expuestos por primera vez los SIGNOS, en una obra llamada: “Estudio de un Movimiento” con los SIGNOS a modo de partituras.

Este manifiesto me acompaña siempre en mis contemplaciones y meditaciones sobre el arte y la psicología humana; en lo complejo y trascendental que es la experiencia del amor, comprendido éste como aquella “condición” en que nos hacemos por completo cargo de nuestra “esencia” - la palabra “humano” proviene de “humus” que significa «tierra» - y de cómo, desde esta «condición RECEPTIVA» y abierta al mundo, acogemos nuestro corazón en una “escucha” atenta y sensible a la existencia. Es esta experiencia, la que nos lleva a comprender y abrazar a tod@s, a toda la Humanidad. Es, por lo tanto, la vivencia más “Sublime” a la cual, como personas, podemos tener acceso y que cuando el artista la experimenta, nace de él su propio “len-

guaje” mediante obras que son de profunda armonía, de donde emerge lo inefable del alma. SIGNOS ha sido mi “entrenamiento” para este propósito, para asentar aquella armonía en mi corazón que me permitirá explorar nuevas formas de creatividad, nuevas formas de vivir y profundizar en lo ya existente. Por eso, estas páginas buscan rendirle tributo a aquella que fuera mi creación permanente por más de 20 años y que continuará a través de toda mi vida. SIGNOS.



« Raíz »

III SIGNOS: un fluir de los afectos.

En el inicio de esta bella y afectiva tarea de escribir sobre el sentido de los SIGNOS de Isa Motta, advertí que uno de los momentos fundacionales de su proyecto —de vida— fue una demostración de arte japonés en el Museo de Arte Contemporáneo, a la que ambas asistimos como estudiantes de arte. En ese entonces, aún no nos conocíamos. Si bien para mí fue una experiencia conmovedora en su momento, no logró trascender del mismo modo en mí como lo hizo en ella. Ciertamente, como la misma Isa lo narra en la presentación de este libro, esa experiencia significó un momento inaugural en su camino de permanente seducción por sus SIGNOS.

Pues bien, es precisamente desde allí donde quisiera iniciar esta reflexión sobre su obra: desde la dimensión afectiva de su proceso de trabajo/vida. Es decir, desde el afecto como ese ámbito de la experiencia relacionado con la materialidad —aunque, en principio, esto pudiese parecer contradictorio— y aquello que esta nos provoca; cómo nos “toca” y, a su vez, es tocada por nosotras/os. En los SIGNOS de Isa Motta, los afectos proliferan y se materializan tanto en el amor por la tinta, el papel, el pincel y su fluido movimiento, como en su interés por la manera en que estos signos nos tocan y afectan como espectadores.

Aun cuando gran parte de la tradición filosófica moderna habría relegado la dimensión afectiva al ámbito del alma, escindiéndola tanto de lo racional como de lo corporal, hoy resulta difícil no situar a los afectos en el terreno de lo “entre”: entre cuerpo y alma, entre un yo y otro/a. Es decir, en un lugar en el que se relacionan sentires, intensidades y entorno, y en el que la materia y la corporalidad son determinantes en nuestro afectar y dejarnos afectar por lo que nos rodea.

Para Deleuze y Guattari, por ejemplo, los afectos son posibilidades —o potencias— de transformación, en los que se conectan materias, sensaciones y relaciones. Además, para ambos filósofos las sensaciones, perceptos y afectos son seres que valen por sí mismos y exceden cualquier vivencia (2015), es decir, desbordan lo meramente individual. Podríamos decir, entonces, que los afectos se constituyen desde la relación entre seres humanos y entornos. En este sentido, la filósofa chilena Valentina Bulo plantea que la afectividad constituye un ámbito que implica una condición material fundamental en la que los vínculos entre unos cuerpos y otros podría no limitarse a los vínculos humanos, sino al de todas las cosas del mundo (2022). Desde esta perspectiva, podríamos pensar en los SIGNOS de Isa Motta como un espacio en el que los vínculos afectivos emergen no solo desde el enamoramiento de Isa por sus

SIGNOS, sino también de la manera en que nosotras/os, como espectadores, nos vinculamos y dejamos afectar por su materialidad y devenir imagen digital.

En efecto, si bien los SIGNOS de Isa Motta fueron concebidos desde el hacer—material de su mano, el pincel, la tinta, el papel y el tiempo destinado a su ejecución, estos se han transformado —o se han dejado transformar— en materialidad digital disponible en nuestras pantallas. Y es que los SIGNOS son transformables y aspiran a propiciar transformaciones en su tocarnos, como sucedió conmigo misma, al dejarme afectar tanto por ellos como por el introspectivo relato de Isa sobre el sentido que les dio origen y posibilidad de perpetuidad.

El vínculo afectivo entre la escritura occidental y el gesto oriental que da origen a estos SIGNOS también implican vínculos entre soportes y medios diversos —de carácter tangible y digital— que pueden tocarnos en diversas intensidades. Y es que pueden tocarnos desde su armonía o fluidez, pero también desde su capacidad para alterar el lenguaje en términos de comunicación y transformarlo en intensidad. Así como el Tao que trasciende la palabra, los SIGNOS tienen la potencia de trascender la oposición entre superficie y profundidad y constituirse desde su fluir. En su ensayo *Lo que la mano da* (2022), Marcela Rivera

señala que el vínculo entre el hacer de la mano y el pensamiento se da precisamente en la relación: el pensamiento se abre paso entre materia y manera, entre la abertura extrema que el mundo provoca en nosotros y la invención de una forma singular de responder a todo eso que nos toca (2022). Cuando Isa nos relata la manera en que produce sus SIGNOS, imaginamos cómo la mano que los produce se deja llevar, no como simple “sirviente de la mente”, diría Focillon, sino como búsqueda y movimiento que da a pensar.

Finalmente, puedo decir que el sentido de los SIGNOS no reside solo en la belleza, la armonía y la unión, sino también, y al mismo tiempo, en el afecto: afecto hacia lo mínimo y lo máximo; hacia la materia —el agua tinta negra, el pincel y el papel—; hacia el gesto oriental y la serenidad del signo occidental; y hacia el movimiento y la quietud. En última instancia, es un enamoramiento efímero y eterno por el hacer y la materia que transforman, así como una invitación a dejarse afectar.

Marta Hernández Parraguez.
Dra. y Artista visual, Universidad de Chile.



« *Encuentro* »

IV El Sentido formal y poético de los SIGNOS

Lo que más aprecio de los SIGNOS es que, en su aspecto formal y sentido poético, honran el manifiesto del cual surgen: « l a r a H í z d e t o d o e s s i e m p r e l a m i s m a », porque la cualidad del amor de lo «receptivo», cuando acoge el corazón, es la representación más profunda de la «Unidad». Los SIGNOS son la «unión» de la escritura occidental y el gesto oriental, un tipo de Lenguaje Universal inmerso en el procedimiento de “deconstrucción” de la escritura. Ya profundizaremos en ello. Lo Interesante de señalar aquí es que, precisamente, aquella cualidad de **unión e integración** de escritura y gesto, infiere, construye y crea, simultáneamente, su poética y define sus aspectos formales, desde una simpleza y sencillez en el resultado y, desde una “Economía de medios” maravillosa en su procedimiento y cualidades. De esta forma, el “Sentido” que los SIGNOS busca transmitir y tocar en el espectador, abarca aspectos como: la búsqueda de lo esencial, la belleza de lo simple, la poética del dibujo de lo Invisible y, el abrazo del “Misterio” y el Silencio. El Vacío. El movimiento que surge de pronto - gestual y expresivo - y que, luego, retorna a una quietud muy profunda.

Las siguientes páginas profundizan en cada uno de estos aspectos de los SIGNOS, para llevarnos a viajar por sus

trazos, celebrando la danza eterna de la cual provienen y a la cual, eternamente, retornan.



« Atravesar lo previsible »

4.1 Nacen de la nostalgia y el juego

Después de haber visto pintar a los japoneses Sho el año 2000, en esa misma época intenté varios ejercicios, en pequeño formato, de pintura con aguatinta negra, pero seguía pensando que se trataba de ejercicios dispersos, que no encontraban asidero en un lenguaje que lo aunara.

Fue al año siguiente, en 2001, cuando un día, sobre hojas de papel carta blancas me pregunté lo siguiente: “¿Qué pasa si a todas las letras del Alfabeto Español y números, les superponer todas las letras y números en las distintas posiciones?”. El resultado fueron las 7744 variaciones de los SIGNOS con una veladura.

Fue bello el proceso. Me dispuse a jugar mientras pintaba: iba girando la hoja para realizar las variaciones de cada superposición. De alguna forma, la espiral siempre está presente en todo mi trabajo: en su procedimiento y/o composición final. Lo que más me divirtió fue haberme inventado este procedimiento yo misma, como cuando era pequeña y jugaba. Método que representa danza y movimiento perpetuo. Sin embargo, junto con al juego, estaba la nostalgia del “amor perdido”. Y los SIGNOS me ayudarían a transitar todo el tiempo de soledad hasta “recuperarlo”. Es por eso que pinté tanto, tantos Estudios... fue mucha la nostalgia.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de invitarnos al juego, a descubrir que las creaciones más hermosas de la humanidad han nacido de lo lúdico, de la curiosidad y la imaginación, y que en la medida en que este sentimiento de juego, lúdico, permanece a través de la creación de la obra, nuestro gozo por la exploración es, también, más profunda y nos lleva a lugares más experimentales y originales, propios y únicos.



« *El giro inevitable del Sentido* »

4.2 La inspiración erótica

Una vez que nacieron los SIGNOS (2001), descubrí que estaba triste; que los SIGNOS emergieron de la nostalgia del “amor perdido” (me había enamorado definitivamente), y que la danza que representaban era el anhelo de mi propio “Kama Sutra” no vivido. Sin embargo, su belleza hizo que esa tristeza enorme - en parte - se fuera disipando y pudiera ir adentrándome en los problemas formales de la obra, como su composición, el cómo presentarlos, cuáles elegir, etc. Además, tuve la mala ocurrencia de mostrarlos muy tempranamente a artistas que, no necesariamente me estimaban, y eso me desalentó porque sus comentarios no fueron constructivos. Recién, en 2008, los SIGNOS tomarían la fuerza para ser expuestos.

Aún creo que me hace falta desarrollar, explícitamente, la idea del “Kama Sutra” con los SIGNOS. Pero, también, es cierto que dejarlo ‘velado’, siempre, hace que la obra te atrape en otra dimensión más intuitiva, instintiva o pertinaz a cómo son nombrados. Habrá que realizar ambos procedimientos. La Danza que envuelve a los SIGNOS, también, permite que la obra emerja y germine en todas direcciones; y que, al igual que las nubes, uno imagine lo infinito del espectro de nuestra propia creatividad. De nuestro propio imaginario. Pero, debo confesar que, indi-

rectamente, Arturo Cariceo influyó en el nacimiento de los SIGNOS, y que lo erótico de la obra estaba definido desde un inicio. Recuerdo, cuando en el casino de la escuela, caligrafié algo y superpuse trazos, y él ‘enfaticó’ aquel gesto. Los SIGNOS nacieron, en gran parte, de aquel “recuerdo amoroso” y de todo lo erótico y sensual que aquel sujeto me provocaba... y provoca.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de hacernos tomar contacto con nuestra propia sensualidad y, de despertar el erotismo estético y físico que en todos habita; expresado en sus veladuras, trazos sinuosos, encuentros furtivos, gestos insinuantes e inusitados, y voluptuosos, espacios vacíos interrumpidos, gestos placenteros, traviesos; y el movimiento en sí, que vuelve al reposo para hacernos recomenzar. La mirada que sigue los trazos también es coqueta... Nos invita al deleite.



« *Dejar caer lo sensual* »

4.3 Integración

Siempre estoy en una búsqueda de integración y “síntesis”, como me lo mostró mi Maestro de dibujo Jaime León. Los SIGNOS nacen de la unión de la escritura occidental y el gesto oriental, y tienen el propósito de articular estas dos fuerzas, estas dos manifestaciones, por medio de la belleza y, armonía gestual y compositiva.

En la experiencia de pintarlos y, después, de elegirlos para transformarse en material para OBRA ABERTA, también, puedo reconocer la integración en mí respecto de la paz que me brindan, tanto en su ejecución como en su observación o reconocimiento al contemplarlos. Es como si los trazos, suaves y delicados, me abrazaran en las distintas dimensiones de mi ser. “no-Ser”, para ser precisa. Y en los momentos en que me siento triste, necesito pintar SIGNOS porque aquel ejercicio, aquella belleza me calma como si fuera un bálsamo que me devuelven a mi “centro” y me hace retornar a mi propia integración; provocan ese estado en mí.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de, en un plano psicológico más profundo, conectarnos con nuestro propio PROCESO de INTEGRACIÓN que, desde la Psicología Taoísta, es el desencadenamiento del Crecimiento huma-

no y desarrolla, a la vez, nuestra “Integridad” o coherencia como personas. En la medida que crecemos más, somos más maduros y coherentes. No me refiero a la edad sino a nuestra propia «Integración» que gatilla el “Crecimiento”. Todos estos procesos los inspiran, facilitan y promueven los SIGNOS, y se encuentran ‘velados’ en su procedimiento formal.



« *Elevación* »

4.4 Estética Universal

Los SIGNOS, al integrar la escritura occidental y el gesto oriental, articulan un nuevo Lenguaje que es de carácter universal. Es una estética que, a la vez, ocupa como medio el aguatinta negra, prácticamente, conocida en todo el mundo. Esta pintura de los SIGNOS, también, se desarrolla en el soporte y con el instrumento más universal; el papel y el pincel. Por lo tanto, todo en el proceso de ejecutar los SIGNOS responde a procedimientos conocidos ampliamente, que hacen que su estética sea coherente con su búsqueda, desarrollo y la evolución de su propia creación.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de aunar e integrar las estéticas del mundo - como una especie de “World Music” desplazada a la pintura y la poesía visual, en un sólo Lenguaje Contemporáneo. Y, así, alcanzar a públicos más amplios, “tocados” por el «sincretismo» de los SIGNOS.



« Cuando el lenguaje lo abarca todo »

4.5 Arte Taoísta

Los SIGNOS son Arte Taoísta, porque nacieron inspirados en el TAO. Porque nacieron infundidos y abrazados a su sencillez y simpleza, y siendo “La Imagen sin imagen”. A la vez, los SIGNOS poseen una característica contemporánea, coherente con el TAO, que es la búsqueda de “deconstrucción” del Lenguaje, la deconstrucción de la escritura como la entendemos habitualmente, mediante el recurso de la paradoja desplazada al terreno de lo formal-sutil. Las letras se desarman, se superponen para dar paso a la construcción de un imaginario nuevo e infinito. Son los “10.000 seres” del cual nos habla el TAO. De lo más esencial, de unos pocos trazos, emerge un Universo único y distinto. Con su propia problemática, dinámica, sistema y formas. A su vez, el “agua” - símbolo central en el Tao - es el “medio” que permite la ejecución y expresión de estos trazos que componen los SIGNOS. Finalmente, el mensaje de una obra de arte, no está en su dibujo, menos en el tema, sino en su medio y tratamiento. Y la relación entre soporte y medio aquí es profundamente amorosa. En el Taoísmo, también son mencionados: “los cinco colores que ciegan el ojo del hombre”. En los SIGNOS sólo el color «negro» es utilizado para realizar la “Gran Imagen” que, en su degradé por la aguada, conforma todas las veladuras tonales. De cierta manera, esta elección formal, nos devuelve a obras

del origen de la pintura [pienso en algunas piezas del Levante Español del Arte Primitivo] que fueron realizadas sólo con tinte negro. Mi obra favorita, de toda la Historia del Arte, es una de estas pinturas. Y, claro, después: “Los cerezos” de Van Gogh.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de aproximarnos a un tipo de Arte Taoísta Contemporáneo que, en sus gestos nos interpela y pregunta, si realizamos “El Camino” - el Gran Viaje - que es volver a nuestro propio «Origen Sagrado» o habitar, nuevamente, nuestra inocencia y armonía desde “Lo Receptivo”: la apertura y entrega total a la Vida.



« *Silencio sonoro* »

4.6 Wu wei

Wu wei es la “no-Acción” Taoísta, que es el modo de actuar de nuestra «Dimensión Receptiva», de la Naturaleza, de la Tierra, nuestra «esencia» humana [‘Humano’ provienen de la palabra “humus” que significa «tierra»]. Wu wei, la “no-Acción”, no implica ‘quietismo’ sino actuar sin-Esfuerzo; por lo tanto, seguir el «flujo natural» de los acontecimientos y permanecer calmos hasta que la sola vida nos impulse al movimiento, a la acción. Los SIGNOS, por lo tanto, tienen y comparten esta cualidad, ya que han nacido de una creatividad habitada ‘desde’ lo «Receptivo» y de esta forma llana de existir, sin sofisticación y complejidades que envuelve, sin embargo, a las creaciones formuladas con mucho esfuerzo, desde la “cabeza” y con falta de goce. Aquí, en cambio, no hay adornos. Todo es suelto, fácil y elemental. Y, sin embargo, único.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de inspirarnos a participar de la vida desde la “no-Acción” (Wu wei), que es la forma más espontánea, simple, ligera, natural y fácil de vivir. Como los niños. Como es la experiencia de la vida en armonía, inocencia y plenitud. Para el Taoísmo, para el “Wu wei”, el único modo genuino y auténtico que delata una «acción correcta», en paz con el devenir, es mediante el “no-Esfuerzo”. Si hay esfuerzo, hay “resistencia”

a la Vida ó el claro mensaje de “por ahí no es”. En la medida en que aprendemos a fluir (desde el “Wu wei”, que es lo mismo), el Universo, también, entiende que es nuestro modo de actuar (no-Actuar) y la Vida se desenvuelve de esta forma para nosotros: simple, ligera, fluida. Sin conflictos. Pero, en cambio, si le decimos - a través de nuestro actos y formas de ser - que la vida es para nosotros un “esfuerzo” y una complejidad; en eso existimos. El Universo nos “escucha” en Silencio a través de nuestras formas de ser y nos envía más de “lo mismo”. De esta forma, los SIGNOS mediante el “Wu wei” nos preguntan «cómo queremos vivir».Cuál es la vida que deseamos ‘habitar’ y la coherencia que ello implica en todo.



« Lo espontáneo, sin esfuerzo »

4.7 Cuando el azar es “Sincronía”

Una de las cosas que he descubierto, a través del proceso creativo, es que no existe el azar cuando, conectada a mi más profunda intuición - aunque en ese momento no comprenda el mensaje, porque de hecho es como si éste se adelantara en el tiempo - elijo un SIGNO u obra para plasmar el acontecer. Curiosamente, esta obra me anunciará lo que viviré, a la vez que está en absoluta “sincronía” con mis procesos afectivos y reflexivos más profundos. De esta forma, percibo que nuestro inconsciente, con su lenguaje manifiesto en el proceso creativo, es hondamente coherente. Los SIGNOS, en este contexto, van aconteciendo, van siendo pintados y elegidos para mostrarse - mostrarme - y compartirse, en esta sincronía maravillosa de mi vida, con procesos conjuntos más universales con todos.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de transparentar cómo opera nuestro proceso creativo - y el mío en particular - en concordancia con lo Inconsciente, a través de esta “sincronía” manifiesta que realza y realza todo. Ahora, es algo que siempre he percibido desde lo creativo, donde los SIGNOS son una pieza más, que me lleva a constatarlo diariamente.



« *Lo lúdico, aparentemente, fortuito* »

4.8 Simpleza de procedimientos y resultados

Otro asunto que he descubierto mediante los SIGNOS, es la importancia de la coherencia entre: procedimiento en general, ejecución, resultado y ‘mensaje explícito’ de la obra (título, tipo dibujo o imagen, tecnología utilizada): sus aspectos discursivos, conceptuales como formales. En otras palabras, si quiero manifestar una obra «esencial», todo su procedimiento, modos de ejecución y resultados deben compartir las mismas características. Pongo, por ejemplo, la exaltación del movimiento gestual que nos lleva a la quietud en los SIGNOS. Pues bien, cada SIGNO se pinta girando el papel para hacer los trazos, siempre, en el mismo recuadro. Lo he mencionado ya: el mensaje esencial de una obra de arte es el “medio” que utiliza (lo que todos reconocemos, el aguatinta negra en este caso); más, en la esfera del Silencio es su “procedimiento”. Esto nos devela aquello que, de fondo, busca plasmar el artista en nosotros. Algo que, a veces, se encuentra muy lejos del título o tema de la obra. Sin embargo, cuando todo ello se encuentra «unido», cuando todo es «coherente»: la obra “resplandece” en un lugar muy profundo de cada uno de nosotros. Ya no son necesarios los efectismos materiales ni el tamaño ni el lugar de exposición. Los adornos.

El Arte Taoísta, el arte del “Wu wei”, es un tipo de obra

que busca plasmar lo elemental, lo más simple que, como proceso, resulta ser lo más complejo porque requiere tener una ‘mirada’ que capta lo que trasciende el devenir de la existencia y que es aquello que persiste a través de los años y lo hace Eterno. Por lo mismo, en este punto mi arte del “Wu wei” se desliga de las obras contemporáneas que buscan “atrapar el tiempo y tecnologías actuales de su época”. Me deshago de aquello para jugar con las cosas elementales. Para trabajar con lo fundamental, como es el Alfabeto Español. Por lo tanto, se (me) hace necesario crear desde aquello que “no muta” en nosotros y que ha permanecido siempre. Que es un modo implícito de honrar los Orígenes. Lo diferente es lo que va marcando etapas, décadas y va señalando distintas tradiciones. La “mismidad”, en cambio, es lo que abraza todo y es, por lo mismo, lo requiere, profundamente simple. Por ello, involucra componer desde los marcos de nuestra intimidad que sostienen la vida toda y que, en el caso de los SIGNOS, son el gesto, la danza perpetua e «invisible» del espíritu no-Manifiesto (aún), pues los SIGNOS lo anuncian. Los SIGNOS son una suerte de Oráculo.

Por todo ello, los SIGNOS tienen el Sentido de compartir la experiencia creativa desde procedimientos coherentes con la obra final; que dan cuenta de una simpleza que, por lo mismo, trasciende en el tiempo, su época y son, a la vez,

parte constitutiva de nuestra inmediatez develada.



« *Restablecer lo 'simple' como mandato* »

4.9 La Belleza en el centro

- *¿Por qué la Belleza está en el “centro” de los SIGNOS?*
- La belleza está en el “centro” de los SIGNOS, porque la belleza es lo único que nos permite, en realidad, trascender el dolor. Sea a través de unas palabras que nos entreguen una nueva comprensión. Sea por medio de una imagen. De un paisaje amado. De un recuerdo. Porque en su “núcleo” la belleza - la “Gracia” que en todos está presente - comporta la «Verdad». Van Gogh escribe al respecto: “No era lindo, no era feo; era bello”. De esta forma, lo bello trasciende las dicotomías y nos lleva a un espacio en que las cosas se «unen». Hay síntesis, se integran. Ya no existen separadas. Y ésta es la más profunda de las Verdades. Todo es Unión. A la vez, que a todos nos ‘eleva’. Nuestra tarea espiritual y humana, por lo tanto, es comprender las “dicotomías” del mundo del lenguaje, para ir más allá, para trascenderlas, para percibir la belleza, para percibir la Verdad última: «Todo existe como Uno». Por eso, el gran trabajo psicológico en la Psicología Taoísta y mi arte es la INTEGRACIÓN.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de expresar

esta belleza “sin adornos”, donde la imagen no es linda y no es fea, sino que alcanza una “síntesis”, un movimiento y un gesto que la impulsan a un espacio en que acontece la «unión». La gracia. Por lo mismo, cuando me siento triste, pinto SIGNOS, porque me permiten transmutar el dolor en belleza. Me permiten desconectarme de la tristeza, para penetrar un lugar más hondo que me ‘expande’ y cobija a la vez. Un espacio que me contiene y vuelve a teñir mis pasos de Propósito. Por lo tanto, la invitación es a contemplar los SIGNOS, especialmente, en aquellos momentos en que el corazón necesita ir más allá de la desazón y retornar a la Armonía, que es aquella «síntesis de opuestos» - que todos SOMOS - cuando habitamos ‘desde’ el alma. Lo Receptivo.



« *Donde todo converge* »

4.10 Versatilidad productiva

La versatilidad productiva se refiere, aquí, a la alta producción de SIGNOS que realizo cuando pinto una “camada”, por su carácter formal y la «economía de medios» que es propia de toda mi obra. Lo que hago habitualmente, cuando pinto, es comprar 6 pliegos de papel Rosaspina, Fabriano, como hace 24 años. El primer día, corto todo el papel en formatos de 10x10 cm, que me dan 420 piezas para pintar. Al día siguiente, pinto los 420 SIGNOS, con una o dos veladuras. Y dejo que decante la mirada. Al tercer día, elijo de estos 420 SIGNOS, los que “funcionan” formalmente y son bellos para ser escaneados. Los escaneo. Y cuando me parece que algún SIGNO es excepcionalmente “hermoso”, lo guardo como archivo en mis carpetas de forma material. Ya, al cuarto día, a partir de todos los SIGNOS restantes que no funcionaron, giro el papel y repito el mismo procedimiento de la pintura y el escaneo por ese otro lado. Por lo mismo, la pintura “real” es de más de 800 SIGNOS cada vez. Luego, una vez que todos los SIGNOS que “funcionan” fueron escaneados, trabajo cada SIGNO - digitalmente - para ajustar su formato y la saturación del tono de la tinta y así alcanzar el negro. Y me “desprendo” de todo el material. Me quedo sólo con lo digitalizado y los excepcionalmente elegidos, en sus carpetas, que son pocos. De esta forma, subo todo el material a mi Drive para disponer

los SIGNOS en los libros que voy componiendo y en mi celular para compartirlos en RRSS. Así, cada “camada” de SIGNOS resulta muy productiva y versátil, y permite que pinte SIGNOS cada cuatro meses o más.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de compartir la experiencia de lo simple. En concreto, de “simplificar” los procedimientos a partir de la «economía de medios» que, como resultado, posee la cualidad de una gran versatilidad productiva y, por lo mismo, mayor amplitud y alcance por la sencillez de sus obras finales. Si a eso le sumamos que, muchos SIGNOS “funcionan” en distintas posiciones, la obra se multiplica a mayor escala. Generalmente, de cada camada funcionan 400 SIGNOS.



« Lo infinito alcanzando su Orden »

4.11 Bordes entre lo pictórico, el diseño y la poesía visual

Los SIGNOS existen en el “borde” de lo que es pintura, diseño y poesía visual. El cambio de formatos enfatizará ésto, pero prefiero conservarlo a modo de haikus visuales pequeños. No alterar su originalidad, demasiado, salvo por el ajuste compositivo digital y sus diversos alcances en mis libros y RRSS. Pero, ¿por qué los SIGNOS existen en este “borde”? Pienso que es porque se trata de: un lenguaje “sintético”, propio del diseño; por lo gestual, propio de la pintura oriental y expresionista; y del trabajo a partir del alfabeto español y números, en el caso de la poesía visual. Sin embargo, lo que me parece que trasciende todo, es que los SIGNOS, en sí, son un lenguaje original, una escritura propia, independiente de lo conocido, y esto hace que mixte, contamine y ‘se contamine’ de diferentes contextos creativos, siendo difícil de clasificar, pero con una estética y un carácter que le permiten asumir distintos lugares en las Artes.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de “desbordar” las distintas clasificaciones estéticas, para abrazar la posibilidad de proyectos en diferentes ámbitos de lo humano, como lo mencionado aquí: la pintura contemporánea, el diseño y la poesía visual.



« *Las fronteras difusas, permeables* »

4.12 Armonía

Los SIGNOS, por su cualidad formal de integrar, de unir la escritura occidental mediante el alfabeto español (cualidad yang) con el gesto oriental (cualidad yin), realizan una combinación que resulta bella, que articula una estética propia, un lenguaje original y que por su “síntesis” produce en el espectador «Armonía». Además, desde una mirada pictórica es porque «Forma y Contraforma» están, absolutamente, integradas también. No se sabe cuando una comienza y la otra termina. Pero, para mí la razón esencial que hace que todo esto se articule y logre, es porque la artista vive en un estado de armonía. Mi sentimiento más constante es aquella sensación de paz y armonía que subyace a la inquietud que puedo percibir, a veces, en una capa más superficial de mi ser. De fondo, la armonía ha sido mi conquista y es la que me permite diseñar un cotidiano y una vida, una obra, una relación, con esta cualidad, en este “estado”. Por eso, la elección de los SIGNOS me resulta espontánea, ya que habito desde el espacio donde cuajan las experiencias más profundas y gratificantes. De hecho, cuando elijo los SIGNOS que “funcionan” para mis libros o RRSS, conscientemente, la Armonía es mi parámetro porque es con lo que busco “nutrir” al espectador: paz, armonía, tranquilidad, belleza e inocencia. Siento que los SIGNOS pueden llevar a “re-conectar” al espectador

con estos sentimientos e, incluso, inspirarlo para ir en la búsqueda permanente de este estado y de este modo volverlos a ‘habitar’.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de recordarle al espectador su propia «Armonía». De ponerlo en contacto con esa dimensión que, también, es propia de él cuando va más hondo y la mente no lo perturba. De esta forma, lo invita a volver a habitar ‘desde’ este lugar. Desde su alma.



« *Equilibrio* »

4.13 Unir, Reunir

Uno de los mensajes que subyace a los SIGNOS en su aspecto formal - ser la “unión” de la escritura occidental con el gesto oriental, y haber creado un nuevo Lenguaje - es el de «re-Unir» símbolos Universales y dotarlos de una forma bella para ‘alcanzar a todos’. Por lo mismo, en un lugar profundo los SIGNOS abrazan lo “religioso”. Religión proviene de la palabra “religare” que significa: “re-Unir lo que, aparentemente, se encuentra separado”.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de “re-Unirnos” en un plano psicológico y espiritual, respecto de nuestras distintas dimensiones. Como, también, en un aspecto más vital y cotidiano, como son: los “encuentros” que se producen con sus muestras online; los libros inspirados en ellos (ebooks de Galería Editorial OBRA ABIERTA); y las RRSS, al ser compartidos. De esta forma, a veces tenemos la ventura de encontrarnos con un SIGNO que nos parece bello y, sentimos que algo se eleva y profundiza en nosotros, a la vez, y nos traslada a un estado de Armonía. Así, de esta forma, se ha “re-Unido” la dimensión Receptivas y Creativa en nosotros.



« El espacio Vacío necesario para la creación »

4.14 Retorno

Podríamos decir que los SIGNOS participan de dos tipos de “Retornos”. Por un lado, un retorno formal, en el sentido de la Escritura. La escritura de los SIGNOS implica un proceso inverso a la de la escritura china, porque la china nace de abstraer lo “real” representado en un carácter donde, por ejemplo: el carácter de “mujer” es la abstracción del dibujo de una mujer barriendo. En cambio los SIGNOS nacen de lo abstracto (del Alfabeto Español y números) y retornan a lo “real” mediante la representación de imágenes que lo inspiran. A su vez, también existe en los SIGNOS un retorno de tipo espiritual. Los SIGNOS, al nacer de la serenidad y paz de quien los pinta, expresan esta armonía y, por lo tanto, conectan al espectador con estos mismos sentimientos que habitan en su espíritu o dimensión profunda. Hay un verso del TAO TE KING que se refiere a ello. Dice algo así: “Todas las cosas florecen y entran en el movimiento, pero siempre retornan a la raíz”, a la quietud y al «Vacío» de donde surgieron.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de hacernos volver a aquel estado Original al cual todos, en esencia, pertenecemos y es lo más propio de lo humano: nuestra «Dimensión Receptiva». Vacío.



« *Penetrar en el Abismo* »

4.15 Nombrar o no nombrar el SIGNO

En principio, siempre me pareció que los SIGNOS tenían la cualidad de representar el “Movimiento Invisible” de las cosas, los seres y nuestros propios sentimientos. Y para eso me pareció que en sí mismos eran suficientes, que no había necesidad de ponerles un “nombre”. Sin embargo, las personas me preguntaban - todo el tiempo - qué significaban, como si no pudieran conectar con los SIGNOS si estos no tenían un “concepto” que los acercara a ellos. Que los anclara. Por eso, comprendí que los “nombres” de los SIGNOS creaban un «puente de significación» con los espectadores “necesario” e importante para su conexión con la obra y su Sentido. De este modo, aunque desde una perspectiva estrictamente formal, no me parece que lo requieran, lo hago: invento sus “nombres”. Así, construyo «puentes» entre espectador y SIGNOS; y “nombro” la obra con aquellos estados o formas que me sugieren, de un modo lúdico y poético a la vez.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de ser “nombrados” para crear los nexos con el espectador y la obra, y así potenciar en él y en ella nuevos «Sentidos», nuevas “re-significaciones” de sus experiencias para el despliegue de su imaginación resignificación personal.



« *Crear vehículos de puentes* »

4.16 Lo espiritual en los SIGNOS

Para mí, lo más espiritual que poseen los SIGNOS, está presente en la “sorpresa” que representa la imagen en unión con su nombre. Cuando la obra “concluye” y ha terminado de construirse. Me refiero al “asombro” que produce en el espectador esta situación que, de alguna manera, lo «retorna» a su infancia, al espacio en que descubrir lo “nuevo”, donde lo “inaudito” recobra el lugar original de la POESÍA, que todo niño y niña habitan.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de conectarnos con nuestro «Estado Original», con nuestra INOCENCIA, a través del “asombro”, el juego y la espontaneidad. Y lo lúdico que abraza todo el proceso. El verdadero artista, el verdadero Arte siempre está jugando, aún en los momentos de mayor desazón, porque busca ahondar en aquel “lugar primitivo” de sí que lo cobija, sostiene e inspira a través de toda su vida. Ese lugar es la infancia. Para ser precisos, el deseo «desplegado» en aquella época infantil, rico de sentidos, imágenes y belleza, donde nuestra Alma estaba “clara” respecto de nuestro Propósito y que algunos de nosotros, verdaderamente, atesoramos y obedecemos con «Devoción». Pienso, incluso, que esto marca la diferencia entre aquel que es artista y el que no (lo sabe). Pareciera que el que es Artista no ha “olvidado” este espacio de asombro.

Sin embargo, todos somos llamados a «recordar» (que significa: “pasar de nuevo por el corazón”), y los SIGNOS desean potenciar aquel estado de memoria INOCENTE.



« *Lluvia de Sentidos* »

4.17 Cuando el Aguatinta negra enamora...

En lo personal, me siento absolutamente enamorada del Aguatinta negra, porque es un fluído, tan simple, con el cual puedo componer universos infinitos. Sólo mediante el color negro saturado y diluído, puedo crear todo lo que me proponga; por lo tanto, representa una “economía de medios” que me impulsa a ser extremadamente creativa: me exige resolver con lo mínimo, lo máximo.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de llevarnos a tomar contacto con lo mínimo, con lo esencial, en especial, desde el “medio” desde el cual surgen nuestras obras y proyectos vitales.



« *Lo Insondable* »

4.18 Prescindir del color

Me encanta prescindir del color o como dirían los orientales: “trabajar sólo con el color negro”. Por un lado, porque el negro es el color más misterioso y poderoso para mí, y representa, como dirían los Minimalistas: el espacio insondable. No me refiero sólo, a ello, desde el aspecto conceptual sino como experiencia. Y, respecto de lo que le atinge al espectador, con el que busco dialogar mediante la obra, me interesa muchísimo el color negro, también, porque las personas lo aman o lo rechazan, o lo catalogan y aceptan para asuntos muy puntuales porque culturalmente está muy “cargado”. En Occidente existe una especie de alabanza a la “luz” y, lamentablemente, ha llevado a muchos a desentenderse e incluso “huir” de su propia «Oscuridad». Sin embargo, sólo aquellos que abrazan su oscuridad, que la exploran, que la conocen, que la aceptan - todo esto representado en el color “negro” - tienen la posibilidad de alcanzar su INTEGRACIÓN y, así, retornar a la Armonía. Por eso, pinto imágenes hermosas con negro, para amistar a tod@s lo que rechazan su oscuridad e invitarlos al “Gran Viaje” que, a fin de cuentas, es hacer “El Camino” de la INTEGRACIÓN.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de, a través del color negro y la belleza de sus trazos, permitirnos abrazar

nuestra propia oscuridad y el Misterio de quiénes somos.



« *El color único* »

4.19 Poética de lo pequeño que crece en lo Invisible

Este último tiempo he vivido un proceso. Primero, vino un nuevo momento de “decante” y «desprendimiento» de mi obra. Volví a intentar la pintura gestual en mediano y gran formato, espontánea, y me llevó al Caos, me sacó de mi “centro”. Me sentí muy incómoda. Descubrí que estaba buscando realizar el procedimiento ‘inverso’ al de los SIGNOS, que son: método, flujo y armonía. Tomé conciencia que la demanda aparentemente interior por el “gran formato” es cultural, pero no personal. No íntima. Lo íntimo es siempre pequeño. Y solté todo. Me habían invitado a exponer y, también, lo solté. Se produjo una «síntesis» mucho mayor en mi proceso creativo. Redescubrí el potencial increíble de los SIGNOS y me propuse retomar viejos proyectos; me di cuenta que su tamaño es perfecto, porque caben en mis manos; y que ya no necesito exponer más (a menos que aparezca la ‘sala perfecta’ sin buscarla y me paguen por toda la enmarcación). Entendí que OBRA ABIERTA es, de fondo, mi obra porque necesito estar reflexionando y compartiendo sus descubrimientos, a la vez que realizo poesía narrativa y visual.

- *Entonces, ¿qué pasó después?*
- Pues, me sentí con una paz y “liberación” como nunca antes en el plano creativo. Se había “sim-

plificado” enormemente mi vida. Ya no tenía dudas sobre abordar otras propuestas o formatos, y estaba siendo más coherente conmigo misma. El origen de mi obra son los “Diarios de Vida”; por eso, OBRA ABIERTA es el retorno a mi primer soporte, ahora, digital. Y, la escritura, el procedimiento ‘esencial’ que atraviesa toda la vida.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de invitarnos a lo esencial de cada uno de nosotros para alcanzar la armonía mediante el retorno a su propio origen, a aquella ‘práctica’ que atraviesa toda su vida.



« *Lo magnánimo diminuto* »

4.20 De la caligrafía al gesto!

El origen formal de los SIGNOS fue, primero, a partir del surgimiento de una caligrafía danzarina que, al observar su superposición, me produjo mucha belleza. Después, vendría la pregunta: “¿Qué pasa si a todas las letras del Alfabeto Español y números, le superpongo todas las letras y números en las cuatro direcciones?”, donde acontece el juego, la exploración y la creación. Y, con el paso de los años, cada vez más los SIGNOS van dejando de ser ese dibujo ceñido, de cómo fueran al principio, para dar paso a algo más libre como son los SIGNOS actuales, más gestuales y con otra veladura que impulsa, profundamente, un tipo de pintura cada vez más libre.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de invitarnos al desarrollo de una “libertad expresiva” mayor, en lo que se refiere a la «poética» que sustenta su creación, con todo lo que la “imagen” pueda demandar para su óptimo resultado (formato, elección del giro de la obra, saturación del tinte, su ‘nombre’ como puente, el libro elegido para ellos, etc); y, en este caso en concreto, al despliegue de su gestualidad pictórica.



« El trazo juguetón de la mano »

4.21 El viaje de los SIGNOS hasta su retorno al libro

Me encantan las pinturas e instalaciones en gran formato, pero debo reconocer que mi origen son aquellos «precarios libros infantiles» que cree a partir de mis “Diarios de vida”, agendas intervenidas, cuadernos de colegio diseñados para poesía y cuentos, mis agendas intervenidas, y mis cuadernos de partituras, reunidos desde mis 7 años hasta ser presentados en la Escuela de Artes a mis 25 años. Ya en la Universidad este material se desplazaría a las “Bitácoras de viaje” - caligrafiadas con letra danzarina - para dar paso al surgimiento de los SIGNOS, a mis 26 años. Por lo tanto, OBRA ABIERTA significa el “retorno” a mi primer soporte, en el contexto de la tecnología actual que facilita su acceso universal, como son los libros online en formato pdf (ebooks) que compongo. Y que, en términos de imágenes hasta el momento, ¿qué diseñan casi todo en ellos? Pues los SIGNOS, mi escritura visual.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de ser pinturas pero, a la vez, quizás las imágenes ilustrativas de casi toda mi “obra-archivo” que es OBRA ABIERTA. Los SIGNOS son las imágenes que dibujan e inspiran mis pensamientos en los terrenos de: la Psicología Taoísta, el Ensayo, la Poesía y el propio análisis de toda mi Obra visual.



« Los límites que se desvanecen hasta alcanzar el Origen »

4.22 OBRA ABIERTA como Meta-signo

El concepto “signo” contempla, según el ámbito, varias definiciones distintas. El que nos interesa aquí lo enuncia como: “un objeto, fenómeno o acción que representa o sustituye a otro”. Por eso, cuando describo a OBRA ABIERTA como Meta-signo, lo hago en el sentido de que OBRA ABIERTA agrupa, ordena, reúne, sintetiza e integra «todo mi quehacer» bajo la estética, el diseño, la dinámica y fluidez propia de los SIGNOS. Toda OBRA ABIERTA está constituída por SIGNOS, tanto pictóricos como reflexivos. El TAO es un Gran-signo Vacío. Eso es, precisamente, lo que me permite ser un torrente creativo: tan sólo dejo abierta la compuerta.

En la actualidad, la noción de “archivo” ha tomado gran preponderancia. Por una parte, porque somos más conscientes que nunca sobre la importancia de la conservación de las obras para su memoria; y, porque el artista o autor quiere ser él, ella, quién tome las decisiones de acuerdo a cómo esta memoria se inscribe, interpreta y lee para la posteridad. Además, el archivo es un recurso de orden y reflexión trascendental para todos y, principalmente, para el autor / artista. Permite, también, la difusión de la obra para “ponerla en valor” respecto de dimensiones menos conocidas de ésta. Así, OBRA ABIERTA que tiene la cuali-

dad de archivo, por su formato en pdf, se inscribe como un Meta-signo en el sentido, también, de ser una «Obra en sí misma» que atesora todo lo que voy componiendo; sea del ámbito de la Psicología Taoísta o la Poesía (visual y narrativa) o el Ensayo o el Arte. De esta forma, OBRA ABIERTA se va instalando en el medio artístico, comunicacional y académico como una pieza que puede nutrir, unir e inspirar a otros en sus reflexiones filosóficas, creativas, pedagógicas, humanistas y psicológicas, como lo confirman ciertos feedbacks. Lo del Meta-signo está explicitado en su diseño editorial - la portada de cada libro y sus imágenes del interior de éstos - mediante SIGNOS siempre únicos (nunca reitero un SIGNO).

Desde una mirada en perspectiva, OBRA ABIERTA es mi “Gran Obra”. Ahí está todo reunido, ahí está todo presente bajo un mismo soporte. Por eso, es mi Meta-signo. Ha sido una decisión muy consciente: conservo muy poca obra material / física y, por lo general, siempre me estoy “desprendiendo” de ella. Ésto me ha llevado a la gran libertad de prescindir de espacios presenciales para la muestra de mis proyectos. A veces, tuve que esperar años para presentar una obra ya lista con antelación y coincidir con los criterios curatoriales. Y, lo más importante, OBRA ABIERTA me permite meditar, pintar y realizar todo lo que creativamente va surgiendo en mí y en los ritmos que me son propios,

sin plazos, sin demandas, sin exigencias y casi sin costos.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de desarrollar, en términos de contenido visual y estético, en general, casi todo lo que es OBRA ABIERTA; donde el pdf se transforma en archivo / Obra, Meta-obra y Meta-signo. Hoy llamamos a todo mi quehacer artístico: OBRA ABIERTA.



« *La reunión Sublime* »

4.23 Apertura al Prints en gran formato descartado

Este 2024 surgió la posibilidad de, en 2026, exponer los SIGNOS en: pequeño (los originales), mediano y gran formato. Me financiaban todo, me imprimirían ellos y me daban espacio para exponer. Un profundo sueño anhelado por varios años en que, ahora, se daban todas las posibilidades y condiciones, sin forzar nada, para ser presentados. Aún no realizaba las pruebas de impresión, aunque ya había elegido el soporte. Esperaba ver qué ocurría en la experiencia, sin antes sacar conclusiones; pero, realmente, en ese momento me hubiese encantado que las obras en gran formato funcionaran.

Sin embargo, he estado pintando de modo gestual y he retornado a los SIGNOS en formato pequeño. Los SIGNOS son pequeños y he decidido liberarlos de todo “artificio” como sería imprimirlos en gran formato o desarrollar una pintura a partir del Caos cuando mi método es meditativo. De todo esto han surgido varias reflexiones hermosas que las desarrollaré en un libro a editarse, llamado: “Ensayos sobre el fluir”.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de “Simplificarlos”, de trabajar en nosotros el descarte de los “adornos”, del “artificio”. De aceptar las cosas tal cuál son. De

aprender a ver la belleza en lo pequeño. De alcanzar una sencillez y simpleza mayor para nuestra alma. Y todo ello decantó cuando solté las exposiciones y retomar otro tipo de obras, y de enfocarme, desde ahora, tan sólo en OBRA ABIERTA.



« *Arquitectura de una apuesta* »

4.24 Apertura a las derivaciones del SIGNO: Diseño, Escultura, Arquitectura...

Sueño: me encantaría que un día llegaran diseñadores, artistas de todo tipo, músicos, bailarines y arquitectos que me dijeran: *“¿Sabes? vi un libro de tus SIGNOS y me inspira a... componer una Sinfonía, crear patrones para mi línea de ropa, dibujos murales, esculturas, joyas, grabados a color, una vajilla exclusiva, una animación de personajes, un libro de emociones expresadas en SIGNOS, ¡La proyección de una ciudad!”*. Estoy más abierta que nunca a que esto ocurra y, por lo mismo, organizo mis días para tener esa disposición y ese tiempo, con un “Estudio de los SIGNOS” ya escaneado para obtener mucho material disponible para todos esos posibles proyectos.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de nutrir todas las esferas creativas de lo humano, para inspirar y concretar propuestas hermosas en todos sus campos.



« *Despliegue infinito* »

4.25 Los SIGNOS buscan conectarnos con nuestro “Origen Sagrado”: el asombro, la belleza e inocencia

Los SIGNOS nacen de la armonía, del jugar, del anhelo de belleza, del asombro y de la búsqueda incesante por, cada día, estar más conectados con nuestra inocencia. Sé que esto se transmite en la obra, que al espectador le producen paz, tranquilidad, belleza y “asombro” los SIGNOS. Y, sin duda, para ser felices necesitamos de aquellos componentes que nos permiten sortear la vida cuando aún no hemos sido capaces de trascender ciertas experiencias difíciles, dolorosas y solitarias.

Por lo tanto, los SIGNOS tienen el Sentido de “recordarnos” que aquel espacio Sagrado de «asombro» permanece intacto en nuestro interior, que está presente en lo profundo de quiénes realmente somos y es el lugar al que estamos llamados a «retornar». La armonía y la inocencia constituyen el material sustancial de nuestra alma.



« Recuperación de la ternura »

V Despedida | SIGNOS, el lenguaje de Venus

Me encanta el nombre «Venus» desde la poesía, el TAO y la Historia del Arte. En mi primer libro, formato pdf publicado en OBRA ABIERTA, llamado: “Psicología, Arte y TAO”, me refiero a parte de mi obra visual como VENUS. Así la nombro. Particularmente, siempre los espirales han sido VENUS, porque componen el dibujo de la vida y lo orgásmico. La Matriz Universal. Y son un paso imprescindible en el diseño de la Danza de la Vida. A su vez, el nombre «Venus» atraviesa toda la Historia del Arte Universal, sin fronteras. Por lo tanto, componer un lenguaje como los SIGNOS, que son la unión de la escritura occidental y el gesto oriental, es muy coherente con «Venus» en su sentido original. Mi obra es Matrística y Feminista, no sólo en su discurso, sino por la “condición” de la artista que crea y compone siempre abierta y receptiva a la vida.

Disfruté mucho haber realizado las distintas instalaciones en Museos y playas. Hoy viene un tiempo más sereno, de abocarme a OBRA ABIERTA y seguir tranquila la exploración de los SIGNOS. La escritura me hace crecer, mis pacientes me inspiran y los SIGNOS me entregan belleza y armonía. Sigo, entonces, en ello. Pulir es lo que viene ahora en mi vida. Profundizar y pulir lo ya construído, y lo

descubierto.

Sin embargo, debo reconocer una cosa, no hay nada que haya disfrutado más en la vida que bañarme en el mar y bailar. La mayoría son el recuerdo de esas instancias con otros. Aunque mis vivencias favoritas es estando sola. Aquellas experiencias me hacen entrar en un estado de gozo sin-mente. Tan sólo estoy “Presente”. Después, viene la escritura y pintura de los SIGNOS que, de alguna forma manifiestan, a través de mis manos, lo aprendido del mar, la música y el movimiento. Es como si, inconscientemente, en aquellos momentos de goce infinito, el alma hubiese atesorado lo que relataría más tarde. Es curioso pero, efectivamente, cuando escribo tengo que prepararme instantes antes para la “inmersión” que, a veces, implica un cierto esfuerzo. Pero ya en las profundidades todo fluye y puedo bailar con los SIGNOS.

Es maravilloso tomar consciencia qué realmente nos hace felices, porque descubrimos que es muy simple; está a nuestro alcance y nos libera de un “millón” de panoramas, gastos, operaciones, tareas, encuentros y “deberes”. Nuestros sueños se “aterrizan” - dejan de ser creencias idealizadas complejas -, nuestras obras adquieren profundidad y nuestra vida se simplifica, a tal punto, que alcanzamos la ar-

monía. Sólo hay armonía en la calma y la tranquilidad del
quehacer y el corazón.



« *Crucigrama circular* »

La Danza de los SIGNOS
Isa Motta Arata

© del texto e imágenes: Isa Motta Arata
© de la publicación: Galería Editorial Obra Abierta
Diseño de portada y diagramación interior: C53



Editado bajo Licencia Creative Commons

ISBN 978-956-423-018-4

Galería Editorial OBRA ABIERTA
Santiago de Chile
2025

La Danza de los SIGNOS
de Isa Motta Arata
fue publicado por
Galería Editorial OBRA ABIERTA
durante el otoño de 2025



« Aprehender lo incierto »

COLECCIONES

Bitácora de viaje

- I. La Caravana
- II. Inicio del viaje
- III. Pazsintientes Infinitos
- IV. Agua Dulce
- V. Océano dorado
- VI. Tabú
- VII. An_dar
- VIII. Camino de Tierra
- IX. Mesura
- X. El viaje de la Vida (Vie)
- XI. (La) Montaña Invertida
- XII. Lluvia. Círculos en el agua
- XIII. ¡Manos a la obra!
- XIV. Retorno de Venus
- XV. El Encuentro
- XVI. Cuando el Abismo baila
- XVII. Nubes de mar
- XVIII. Refugio atrás
- XIX. La transformación del mundo
- XX. Existir desde la Realización
- XXI. Componer el Silencio
- XXII. A_Mar
- XXIII. The Secret Garden
- XXIV. La Alquimista espiritual
- XXV. A mar abierto
- XXVI. Armonía
- XXVII. La Danza Insondable
- XXVIII. Perpetuo Amanecer
- XXIX. El mundo cubierto de polen

Ψ Alquimia

Psicología, Arte & Tao
Psicología Taoísta
Herramientas para Transitar
Herramientas para Trascender
Diseño del Despliegue del Alma
Herramientas para Retornar
El Proceso de Integración
Lo Receptivo es la PRESENCIA

Poesía & Ensayo

Identidad Infinita
Cuando el pozo es el mar
en Tí, el paisaje, Todo
Homenaje al Desnudo
Lo Simple • Plenitud [menguar]
Religare | la religión en mí
Templo, temple (Contemplar)
The long and winding road

Obra poética visual

Lo nuestro (1970 - 2023)
Catálogo de Obra
SIGNOS (2001 -)
Obra_comentada
La Danza de los SIGNOS
Oda al Color
Ensayos sobre el fluir
Odisea & Caligrafía

« Este ejemplar, **La Danza de los SIGNOS**, inspirado en Victorino Zecchetto, a diferencia del libro “SIGNOS (2001 -)” que aborda su exploración formal a través de los años; el presente, profundiza en sus **aspectos poéticos**. El deseo de Motta es que los SIGNOS **nutran y unan a la Humanidad** en sus distintas dimensiones examinadas, aquí, una a una. Es un intento, también, de **acercar la obra** para quienes lo abstracto comporta un desafío, desplegando sus diversos alcances, tanto en el terreno de lo creativo como en el de lo espiritual.

Agradezco el hermoso texto de la Dra. y Artista visual, Marta Hernández Parraguez, presente en esta obra. »

ISA MOTTA ARATA



GALERIA OBRA ABIERTA